



Guía 2 de Trabajo, Religión, 7° año básico
“El amor humano”, Primer Semestre 2020

Nombre : _____

Curso : _____

Fecha : ____/____/____

Objetivo: comprender que el Espíritu Santo es la fuente del amor y de la vida que vienen de Dios

Profundicemos

En toda expresión de amor, sea a la familia, amigos, a la naturaleza o a Dios, lo común es ese deseo de donarse para procurar el bien del otro, superando los propios límites, abandonando la comodidad y seguridad egoísta que nos limita. Cuando se descubre el valor de algo o alguien surgen el aprecio y la búsqueda para cuidarlo. Eso es común a toda persona, sea creyente o no. Pero, si es creyente, la mirada es especial. Por ejemplo:

Si amo a...	Mirada no creyente	Mirada creyente
Una persona	Reconozco el respeto por la dignidad del ser humano.	Además, reconozco que esa dignidad de la persona es por ser hijo de Dios.
Mí mismo	Me reconozco como una persona con derechos que deben ser reconocidos por la sociedad.	Además, reconozco que soy criatura de Dios, quien es el origen, vigor y meta de mi vida.
La Patria	Reconozco el regalo de haber nacido en una tierra y en medio de un pueblo con grandes valores que merecen ser cuidados.	Asimismo, reconozco que todos somos amados por Dios, quien quiere la fraternidad entre los pueblos, formados igualmente por seres valiosos.
La Tierra	Reconozco que es nuestro único hogar, el espacio donde convivimos todos los seres vivos, como una familia.	Al mismo tiempo, reconozco ser parte de todo un universo creado por Dios, quien nos dio un hogar desde donde se canten sus maravillas.

El amor, por lo tanto, emana del corazón del hombre para donarse a otro ser, pudiendo también manifestarse como entrega total a Dios en la vida consagrada. Según la literatura del Antiguo Testamento, el lenguaje más apropiado para hablar del amor de Dios es el lenguaje de pareja porque es un amor exclusivo, unitivo y definitivo, llegando a ser un excelente ejemplo de la relación entre Dios y su pueblo.

Así se refiere el profeta Oseas a los sentimientos que Dios tiene para con su pueblo Israel:

“A pesar de todo eso, llevaré a Israel al desierto, y allí, con mucho cariño, haré que se vuelva a enamorarse de mí. Le devolveré sus viñas, y convertiré su desgracia en gran bendición. Volverá a responderme como cuando era joven, como cuando salió de Egipto. Ya no volverá a serme infiel adorando a otros dioses, sino que me reconocerá como su único Dios. Yo soy el Dios de Israel, y les juro que así será. Cuando llegue ese día, me comprometo a que los israelitas vivirán tranquilos y en paz. No habrá animal que les haga daño ni pueblo que les declare la guerra. Israel, Israel, yo volveré a casarme contigo y serás mi esposa para siempre. Cuando tú seas mi esposa, realmente llegarás a conocerme; seré para ti un esposo fiel, sincero y lleno de amor. Yo soy el Dios de Israel, y te juro que así será.” (Oseas 2, 14-21).



Responde:

1. Según el profeta Oseas, ¿de qué forma Dios busca recuperar el amor y la fidelidad de Israel?

2. Si vivieras una situación parecida, ¿qué métodos usarías tú para reconquistar a la persona amada?

3. ¿Crees que el amor es frágil y que con cualquier problema se puede perder? ¿Por qué?

4. ¿Qué relación existe entre el amor humano y el amor de Dios?

